



El proyecto Big Green de IBM trata de potenciar la eficiencia energética tanto por parte de los clientes como de la compañía.

Algunas iniciativas impactantes

Desde la eliminación del PVC a la donación de semillas a Angola

P. A. M.

"Entrega un pescado a una persona y comerá un día; enséñale a pescar y comerá toda su vida". Este antiquísimo proverbio chino atribuido a Confucio ha servido para recordar durante más de dos mil años que la caridad sola no basta, que son necesarias iniciativas orientadas a favorecer a aquellos espíritus emprendedores que abren nuevos caminos. Especialmente en momentos como los actuales, donde la responsabilidad social corporativa (RSC) está empujando a la empresa a adoptar un conjunto de prácticas, estrategias y sistemas de gestión que buscan un nuevo equilibrio entre las dimensiones económica, social y ambiental.

El mensaje lo han asumido una serie de grandes corporaciones que en estos últimos años han creado diversos programas realmente novedosos y totalmente acordes a los planteamientos de la Unión Europea: "la empresa debe integrar los intereses sociales y ambientales en sus operaciones de negocio y en sus relaciones con el entorno".

Dados estos objetivos, algunas iniciativas resultan impactantes. Terrenos africanos áridos e improductivos durante largos años, tras someterlos a intensivas acciones de recuperación para desarrollar la agricultura local, se están transformando en un rentable medio de vida para miles de personas hasta hace poco resignados a padecer desastres naturales, hambre y epi-

demias. En las economías desarrolladas, los sectores industriales ponen en marcha proyectos archivados hace años: salen al mercado soldaduras sin plomo en los ordenadores, empiezan a utilizarse combustibles a base de biogás en centros informáticos, mientras que los ordenadores caseros trabajan alimentados por paneles solares. Se fabrican equipos electrónicos e informáticos con materiales escasamente contaminantes.

Se está logrando eliminar buena parte de las nocivas emisiones de CO₂ provenientes de fabricaciones de equipos tecnológicos. En el mar comienza a verse la viabilidad de algunas iniciativas orientadas a la recuperación de especies en peligro (caso del atún rojo en el Mediterráneo) sin necesidad de morato-

Nuevos centros de datos permiten ahorros energéticos de hasta un 50%

rios o cierres anticipados o indiscriminados. No cabe duda de que las presiones económicas y sociopolíticas están produciendo, a veces, espectaculares resultados.

Vale la pena señalar el caso del programa *Juntos Sembramos Vida*, respuesta de la Cruz Roja al hambre que va en aumento en todo el mundo, debido a la combinación de la pobreza, el VIH, el cambio climático, los

conflictos y el fuerte incremento demográfico. Este programa —al que se ha unido recientemente Danone— se materializará en acciones como la creación de un fondo para la adquisición de 1.000 millones de semillas para su utilización en proyectos alimentarios de la Cruz Roja y apoyo a las agriculturas locales en algunos de los países afectados (Angola y Mozambique, en este caso). "Queremos empujar la agricultura sostenible", comentó Alvaro Bordas, director de Comunicaciones Externas de Danone. "El programa aportará fondos a la Cruz Roja para apoyar actividades tales como formación para la mejora de cultivos, herramientas para esto o construcción de infraestructuras para tratamiento y almacenaje de los cultivos resultantes. El Gobierno local cede las tierras y todo este apoyo servirá para crear trabajo en comunidades locales, diversificar la alimentación y sentar las bases de una situación próspera".

Ambientalmente respetuosa y trabajando de acuerdo con los estándares que ha fijado la ONU en el llamado Acuerdo Global por el Planeta, Toshiba reducirá en 2025 las emisiones de CO₂ en 117 millones de toneladas con respecto al año 2000. Estadísticamente, esta sorprendente apuesta dobla nada menos que las emisiones que producen actualmente ciudades como Tokio o Londres.

De estas cantidades, un total de 47 toneladas se reducirán mediante la mejora de sus procesos fabriles y como productor

de energía. Pero además, Toshiba se ha comprometido a eliminar completamente las sustancias tóxicas de sus procesos de fabricación centrados en informática y electrónica de consumo. Otras diez toneladas se reducirán con el desarrollo de productos que consuman menos y que tengan ciclos de vida más largos.

La corporación japonesa se ha comprometido a eliminar completamente las sustancias tóxicas de sus procesos de fabricación, hasta el punto de que en 2009 desterrará definitivamente de sus fábricas el PVC y los BFR, contaminantes orgánicos persistentes en el medio ambiente.

El pasado año, Toshiba Tec Europe puso en marcha un Plan Renove en España orientado a

Toshiba reducirá las emisiones de CO₂ en 117 millones de toneladas en 2025

renovar el parque de impresoras por equipos que cumplan las directivas europeas sobre reducción de sustancias peligrosas para el medio ambiente. Dado su éxito, se reeditará en toda Europa. "Por algo ocupamos actualmente el puesto 87 en el ranking de empresas socialmente responsables que elabora la revista *Forbes* entre las 500 corporaciones más grandes del mundo", subraya satisfecho Alberto Ruano,

director general de Toshiba España.

En la era del cambio climático y las exigencias de todo el mundo por poner coto al despilfarro de energía, las empresas de informática tratan de transformar una necesidad en una virtud. Así es como en mayo de 2007 IBM anunció su proyecto Big Green, con una dotación de 1.000 millones de dólares anuales (738 millones de euros) a nivel mundial para transformar el nivel de eficiencia energética de la TIC (Tecnología de la información y la comunicación), utilizadas tanto por sus clientes como por la propia corporación.

Un ejemplo: los contenidos de más de 3.900 pequeños servidores que la empresa mantiene en todo el mundo han sido trasladados a 30 grandes servidores, lo que ha originado un considerable ahorro de energía a empresas con centros de procesos de datos donde el incremento del gasto energético está limitando su crecimiento.

Un año más tarde, IBM presentó una nueva gama de centros de datos portátiles o modulares, de gran eficiencia energética, que permiten a las empresas conseguir ahorros de hasta un 50%, y preparados para su inmediato despliegue en cualquier lugar del mundo, tanto en grandes empresas como en pequeñas organizaciones. Son conocidos como versiones "en miniatura" de los centros de procesos de datos de IBM, que persiguen incrementar su flexibilidad para alinear mejor las necesidades tecnológicas con los costes. Hasta el momento, IBM ha colaborado ya con más de 2.000 de sus clientes ofreciéndoles una amplia gama de soluciones para reducir su consumo de energía en más de un 40%.

En defensa del atún rojo

Que la rentabilidad puede y debe ser sostenible lo está demostrando el grupo catalán Balfegó al poner en marcha un proyecto pionero en Europa para reforzar, de manera unilateral, la necesidad y el compromiso de contribuir a la sostenibilidad del atún rojo —especie protegida para la que existe un límite y un tiempo de captura— en los caladeros mediterráneos.

El proyecto de Balfegó integra la gestión de todos los procesos implícitos de su actividad en un único sistema que, entre otras prestaciones, permitirá controlar —a través de la web o de un mensaje SMS— los datos de la pieza, desde la captura en los barcos, incluyendo todos los documentos oficiales de pesca, pasando por granjas, procesos de crecimiento, alimentación, sacrificio, despiece y comercialización.

De este modo, cualquier consumidor final puede certificar que han sido pescadas siguiendo escrupulosamente la normativa que garantiza la continuidad de la especie. Esta integración de actividades permite contrarrestar los efectos que en el mercado produce la estacionalidad de esta pesquería y regular la oferta y la demanda, rentabilizando al máximo el producto de la pesca. ■